

# Experiencia formativa, práctica reflexiva y basada en la evidencia en Terapia Ocupacional

**Anyi Vanesa Arcos Rodríguez**

Profesora de Terapia Ocupacional

Universidad Mariana

Las competencias para desarrollar una Práctica Basada en la Evidencia (PBE) y el razonamiento profesional, inician durante la educación universitaria y continúan durante la vida profesional (Jeffery et al., 2020). Estas herramientas contribuyen al desarrollo de habilidades reflexivas y pensamiento crítico para tomar decisiones más pertinentes y éticas.

Para la disciplina de terapia ocupacional, se ha reportado que la PBE y la Práctica Reflexiva (PR) contribuyen al razonamiento clínico y al pensamiento profesional (Bannigan y Moores, 2009). Por ello, se consideró pertinente vincular en una electiva de profundización, la PBE, la cual se consolida en un espacio pertinente para el programa de Terapia Ocupacional de la Universidad Mariana, al proponer a los estudiantes de IX semestre un acercamiento frente a la posibilidad de integrar competencias reflexivas y basadas en la evidencia en diversos entornos.

Antes de dar inicio a la electiva de profundización, se consideró relevante realizar un diagnóstico inicial de identificación de necesidades formativas. Se realizó un acercamiento con los estudiantes, explorando sus formas habituales de toma de decisiones. Este diagnóstico inicial permitió identificar que ellos toman decisiones de forma intuitiva, se apoyan en orientaciones de compañeros y profesores y, efectúan lecturas en libros propios de terapia ocupacional y artículos científicos.

De acuerdo con lo anterior, se destacan dos elementos fundamentales: primero, la toma de decisiones intuitiva podría carecer de criterios analíticos y reflexivos propios de una práctica profesional, más aún, cuando cada persona requiere un enfoque centrado en sus necesidades, motivaciones e intereses. Se necesitan, entonces, facultades críticas que permitan implementar intervenciones fundamentadas y no técnicas (Bannigan y Moores, 2009); segundo, se resalta como fortaleza, que los estudiantes poseen habilidades relacionadas con el uso de la bibliografía especializada. Sin embargo, a pesar de estas evidentes fortalezas, señalaron desconocimiento respecto a los procesos sistemáticos de búsqueda y cuestionamiento de evidencia científica.

Los hallazgos anteriores evidencian la necesidad de fortalecer el conocimiento y el uso integrado de PR y PBE. Como señalan Bannigan y Moores (2009), la integración de estos dos elementos puede proporcionar un conjunto de habilidades muy potentes para que los terapeutas ocupacionales incorporen de forma creativa y crítica evaluaciones e intervenciones en servicios que se tornan cada vez más complejos.

El desarrollo de la electiva se sustentó en los cuatro pasos fundamentales propuestos por Hoffmann y Bennett (2023). La puesta en práctica de estos pasos hace necesaria la integración de una reflexión crítica y un proceso de razonamiento clínico que permita una contextualización de los hallazgos de la evidencia científica y una toma de decisiones pertinente.

En el primer paso, los estudiantes definían la formulación de la pregunta bajo el formato PICO (Patient, Intervention, Comparison, Outcome) propuesto originalmente por Richardson et al. (1995), quienes manifiestan que esta herramienta es útil para comprender la evidencia científica que responderá a la pregunta, y constituye un aporte valioso al momento de encaminar el proceso de búsqueda sistemática.

En el segundo paso, los estudiantes involucraron competencias para identificar evidencia científica relevante mediante: 1) Estrategias de búsqueda sistemática en bases de datos especializadas, preferiblemente Cochrane, PubMed y Otseeker; 2) Uso de términos MeSH; 3) Uso de operadores booleanos

(AND, OR) en cadena de búsqueda; 4) Aplicación de filtros, específicamente, temporalidad; 5) Priorización de estudios, preferiblemente, revisiones sistemáticas y ensayos clínicos. En este paso, la estructura de la pregunta bajo el formato PICO se constituyó en el eje central de la búsqueda y elección de los términos. Para aumentar la posibilidad de búsqueda de artículos relevantes, fue necesario utilizar términos relacionados.

En el tercer paso, los estudiantes realizaron la evaluación crítica de la evidencia a partir de tres aspectos citados por Hoffmann et al. (2023): 1) Tiene que ver con la validez interna que se relaciona con el rigor científico y fiabilidad de las pruebas; 2) Si se decide que la validez del estudio es suficiente, es importante determinar el impacto; es decir, la importancia clínica; 3) La aplicabilidad (validez externa) para decidir si los resultados del estudio son generalizables y evaluar, si es posible, aplicar los resultados del estudio.

En el cuarto paso, los estudiantes aplicaron los hallazgos de la evidencia a su práctica. Adicional a ello, en la toma de decisiones integraron la evidencia científica con las necesidades específicas de los usuarios, las características del contexto de la práctica y los recursos disponibles (Bannigan y Moores, 2009).

Cabe mencionar algunas reflexiones compartidas por los estudiantes sobre la experiencia formativa; entre ellas, la importancia de la evidencia en la formación profesional, la necesidad de contar con investigaciones que les permitan sustentar acciones desde una mirada crítica y rigurosa, cómo este proceso fortalece la efectividad y seguridad de las intervenciones y mayor confianza en la puesta en práctica de las intervenciones.

Finalmente, se menciona algunos desafíos identificados para la aplicabilidad de la PBE que concuerdan con lo reportado por Zafar et al. (2023) y Salbach et al. (2010):

- Disponibilidad limitada de la evidencia aplicable en un campo específico.
- Falta de confianza y actitudes que podrían consolidarse como elementos limitantes para poner en práctica la PBE.
- Limitaciones de tiempo para implementar una búsqueda sistemática.

Es fundamental seguir fortaleciendo una cultura que fomente en los estudiantes de terapia ocupacional, el desarrollo de competencias reflexivas y críticas para la

implementación de prácticas basadas en la evidencia, desde la formación universitaria.

## Referencias

- Bannigan, K., & Moores, A. (2009). A model of professional thinking: Integrating reflective practice and evidence-based practice. *Canadian Journal of Occupational Therapy*, 76(5), 342-350. <https://doi.org/10.1177/000841740907600505>
- Hoffmann, T., Bennett, S., & Del Mar, C. (2023). *Evidence-based practice across the health professions* (4<sup>th</sup> ed.). Elsevier.
- Jeffery, H., Robertson, L., & Reay, K. (2020). Sources of evidence for professional decision-making in novice occupational therapy practitioners: clinicians' perspectives. *British Journal of Occupational Therapy*, 84(6), 346-354. <https://doi.org/10.1177/0308022620941390>
- Richardson, W. S., Wilson, M. C., Nishikawa, J., Hayward, R. S. (1995). The well-built clinical question: a key to evidence-based decisions. *ACP Journal Club*, 123(3), A12-A13. <https://doi.org/10.7326/ACPJC-1995-123-3-A12>
- Salbach, N. M., Guilcher, S., Jaglal, S. B., Davis, D. A. (2010). Determinants of research use in clinical decision making among physical therapists providing services post-stroke: a cross-sectional study. *Implement Sci*, 5(1), 1-9. <https://doi.org/10.1186/1748-5908-5-77>
- Zafar, M., Rochette, A., Mayo, N. E., Valois, M.-F., Bussi eres, A. E., Ahmed, S., Debigar e, R., Letts, L. J., MacDermid, J. C., Ogourtsova, T., Polatajko, H. J., Rappolt, S., Salbach, N. M., & Thomas, A. (2023). Exploring if and how evidence-based practice of occupational and physical therapists evolves over time: A longitudinal mixed methods national study. *PLoS One*, 18(3), e0283860. <https://doi.org/10.1371/journal>

